

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

¿Discapacidad, autismo y psicosis en la infancia?: elección, segregación, inclusión.

Bruner, Norma.

Cita:

Bruner, Norma (2016). *¿Discapacidad, autismo y psicosis en la infancia?: elección, segregación, inclusión. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/669>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/X60>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿DISCAPACIDAD, AUTISMO Y PSICOSIS EN LA INFANCIA?: ELECCIÓN, SEGREGACIÓN, INCLUSIÓN

Bruner, Norma

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Haremos propia la pregunta que enmarca este congreso: ¿Desde que instancia percibimos, entendemos y narramos el mundo en que vivimos aquellos que nos ocupamos, desde distintas disciplinas y perspectivas, del campo de la infancia y sus problemáticas? En poco más de cien años hemos afrontado la pregunta sobre el desarrollo infantil y la constitución de la subjetividad en un niño, con conjeturas y respuestas desde diversos paradigmas. Así, día a día estamos ante la necesidad de elegir alguna estrategia. Cada vez que tomamos decisiones elegimos ¿Qué incluir, que segregar? Son tiempos de medicalización, patologización, etiquetamientos y sobre diagnósticos dados a los niños y sus padres. Hoy, el campo del Autismo (DSM V, TEA) ha extendido globalmente sus fronteras cual epidemia, la discapacidad de un niño/a es certificada cual trámite burocrático acorde a derecho, las psicosis en la infancia desaparecidas. Resulta hoy difícil reconocer las diferencias entre la discapacidad, el autismo y las psicosis en la infancia ¿Que se segrega y que se incluye en este fenómeno contemporáneo?

Palabras clave

Discapacidad, Autismo, Psicosis, Infancia

ABSTRACT

¿DISABILITY, AUTISM AND PSYCHOSIS IN CHILDHOOD?: SEGREGATION, INCLUSION, ELECTION

We will own the question that frames this congress: Since we perceive instance, we understand and we tell the world we live those we deal with, from different disciplines and perspectives, the field of children and their problems? In just over a hundred years we have faced the question of child development and the constitution of subjectivity in a child, with guesses and answers from different paradigms. So every day we are faced with the need to choose a strategy. Every time we make decisions we choose what to include, you segregating? These are times of medicalization, pathologizing, etiquetamientos and diagnoses given to children and their parents. Today, the field of autism (DSM V, TEA) which has globally expanded its borders epidemic, disability of a child / a which is certified in accordance with law bureaucratic procedure, psychoses in childhood missing. Today is difficult to recognize the differences between disability, autism and psychosis in childhood What segregates and included in this contemporary phenomenon?

Key words

Disability, Autism, Psicosis, Childhood

Introducción. Partimos de la misma pregunta que da marco a este congreso para repensarlo en el campo que nos ocupa ¿Desde qué instancia percibimos, entendemos y narramos el campo de la discapacidad, el autismo y/o las psicosis en la infancia? Para aquellos que nos ocupamos de la niñez y sus problemáticas, la pregunta sobre el desarrollo infantil y la constitución de la subjetividad en un niño, es crucial. Día a día estamos ante la necesidad de elegir alguna estrategia. Cada vez que tomamos decisiones elegimos ¿Qué incluir, que segregar? Son tiempos de medicalización, patologización, etiquetamientos y sobre diagnósticos dados a los niños y sus padres.

Hoy, el campo del Autismo (DSM V, TEA) ha extendido globalmente sus fronteras cual epidemia, la discapacidad infantil es certificada cual trámite burocrático más acorde a derecho, las psicosis en la infancia desaparecidas. Resulta difícil reconocer las diferencias entre la discapacidad, el autismo y las psicosis en la infancia ¿Que se segrega y que se incluye en este fenómeno contemporáneo?

Desde nuestra manera de narrar, entender, percibir el mundo, aquello que ha quedado segregado en la posmodernidad por un lado es la infancia como tiempo y espacio constitutivo y constituyente de subjetividad y del desarrollo humano, y por otro, consecuencia de lo anterior, los procesos de constitución del sujeto y del desarrollo infantil y su singularidad. Los procesos de constitución del sujeto en la infancia y del desarrollo infantil, ya sabemos desde hace más de 100 años no son innatos, individuales, prestablecidos, unilineales, sino a la vez que singulares son sociales, dependientes del lazo al Otro.

En los foros científicos suele presentarse, ya hace tiempo, trabajos de investigaciones con reconocimiento mundial sobre la singularidad genética, y de los procesos de neuroplasticidad cerebral, la importancia del aprendizaje y sus modos singulares en sus relaciones al Otro, la decisiva importancia que tiene la infancia en los procesos de desarrollo humano, dando cuenta de aquello que ya el psicoanálisis proponía hace más de 100 años. Desde las políticas públicas de salud, educación y / o trabajo social en el campo de la infancia, aún persiste una deuda considerable, ya que los intentos de transferencia de saber, investigaciones y experiencias, se limitan a programas que si bien de alto valor resultan esfuerzos aislados.

Desarrollo ¿Discapacidad, Autismo y Psicosis en la Infancia?

La intervención psicoanalítica e interdisciplinaria temprana, es eficaz al posibilitar la afirmación primordial del significante y sus leyes, cuando la inscripción ha sufrido tropiezos por causa de condiciones que lo forcluyen, lo resisten, lo detienen, lo imposibilitan y/ o lo inhiben, favoreciendo que el organismo se torne impermeable (cuando no lo es de antemano) a su entrada o su funcionamiento.

Los bebés y niños (y sus padres) que nos consultan testimonian sobre las dificultades, obstáculos, topes y límites a la inscripción de los significantes primordiales y sus leyes en sus consecuencias estructurales y clínicas. Esto constituye un fenómeno clínico a formalizar y un problema conceptual a dilucidar. Los problemas que

se plantean son de orden etiológico, terapéutico, ético, constituyen una teoría del deseo y del sujeto, hacen a la dirección de la cura con el fin de orientar los atravesamientos y caminos necesarios para que el análisis produzca eficacia en los tiempos instituyentes y también a la ética sobre los fines y fin del tratamiento analítico en los tiempos de la constitución del sujeto en la infancia. Los significantes primordiales y sus leyes, en su sincronía requieren en la infancia para su inscripción, de una serie diacrónica, sucesiva y simultánea, de redoblamientos y repeticiones simbólicas para que su encadenamiento, encarnadura y anudamiento pueda ser admitido y afirmado del lado del niño.

Los equipos de salud, educación y/o trabajo social a partir de sus dispositivos, llevan adelante su quehacer con bebés y niños con problemas en el desarrollo y/o discapacidad, y dan cuenta cotidianamente de la importancia que tienen “las condiciones”, para los actos de apertura de vías (simbólicas, reales u orgánicas y/o imaginarias). Hay condiciones de viabilidad para el viaje y/o viraje del deseo, o de imposibilidad; condiciones de prohibición y de prescripción; condiciones de permeabilidad y plasticidad (biológica y/o de sentido) y/o de resistencia, fijeza y dureza; condiciones de facilitación o de obstaculización para el significante y sus funciones y funcionamiento. Es necesario que durante la infancia se produzcan encuentros sucesivos, simultáneos y sostenidos con el campo del Otro Primordial y los otros significantes, para que se lleguen a realizar del lado del niño, los anudamientos primordiales entre la estructura del lenguaje y sus leyes (S) lo real orgánico (R) y las funciones imaginarias del yo (I) que permitan que el desarrollo y sus instrumentos funcionen de manera encarnada y acorde a un deseo no anónimo.

El deseo de jugar y la formación psíquica del juego no surgen de manera espontánea, no son innatas, ni se heredan genéticamente y su advenimiento no depende de la dotación orgánico-biológica con la que se nace. La construcción, constitución y desarrollo del escenario del juego o sea llegar a tener infancia, no está asegurado ni garantido para todos los niños y nos enfrenta con la pregunta por las condiciones de posibilidad o imposibilidad para el advenimiento y desarrollo del deseo de jugar en un niño.

Los niños deben aprehenderlo casi todo para llegar a ser grandes y obrar como los mayores, sus mayores significantes, y para ello deben incorporar las reglas y construir los instrumentos de los que se van a valer. 3 - Acerca del desarrollo infantil: el deseo de jugar y sus problemáticas Decía Lacan, (1973) que el anudamiento primordial se hace en la infancia y para que el nudo se haga el niño debe aprehender algo.

Nos preguntamos: ¿que debe aprehender un niño en su infancia para que el nudo se haga? Nuestra experiencia, de 30 años de trabajo con bebés o niños y sus familias, nos ha llevado a proponer: Para que se haga el anudamiento borromeo entre lo real orgánico, los significantes primordiales y sus leyes y las funciones imaginarias del yo, el niño debe aprehender a jugar. (BRUNER, 2008, 125). Es en este sentido que podemos ubicar al juego y el jugar infantil como aquello que permite el anudamiento, cuarto nudo que anuda, a lo real, lo simbólico y lo imaginario en la infancia, que cumple función, si funciona sucesiva y simultáneamente de manera sostenida, de “sinthome propio de infancia” (BRUNER, 2005, 2007).

En el juego y al jugar un niño trabaja para hacer entrar a los significantes primordiales extraídos del Otro y otros significantes en lo real y así poder encarnar la estructura del lenguaje y sus leyes

de manera singular - no anónima, apropiándose de la cultura y articulándola con lo que va a ser la experiencia de “su desarrollo” y “su historia”. Donald Winnicott decía: “(...) en mi opinión el término de objeto transicional deja lugar para el proceso de adquisición de la capacidad para aceptar diferencias y semejanzas. Creo que se puede usar una expresión que designe la raíz del simbolismo en el tiempo, que describe el viaje del niño, desde lo subjetivo puro hasta la objetividad, y me parece que el objeto transicional, trozo de frazada, etc., es lo que vemos de ese viaje de progreso hacia la experiencia.” (1972, 22).

La infancia, es tiempo y espacio de aprehender en un tiempo muy breve del resultado de un trabajo que a la cultura le ha llevado milenios. Los niños al jugar van preparándose para el futuro, practican incansablemente haciendo experiencias que compartidas o comunes son siempre singulares y propias.

- El Autismo y las Psicosis en la infancia.

La operación de admisión, de inscripción, o el rechazo, expulsión, segregación de significantes primordiales, recae de manera diferencial según se trate de un caso de psicosis o de autismo. Si en la psicosis se trata de la forclusión del significante del Nombre del Padre, proponemos que en el autismo se trata de una relación al significante en cuanto tal y en su conjunto, de exclusión, de Verwerfung, de rechazo del conjunto de los significantes y de su función en un sentido radical.

En el autismo se trataría de sostener activamente al conjunto de los significantes en posición de “exclusión”. El autista no ha lugar al significante como tal, por ende los significantes del nombre del padre son también rechazados por añadidura. De allí creemos, que pueden compartir algunos fenómenos clínicos pero desde una posición subjetiva diferente.

Mientras que en las psicosis se trataría de los efectos de la significación elemental, des-encadenada y no ordenada fálicamente, “el insignificante” (en el caso de la psicosis melancólica), en el autismo se trataría de los efectos del vacío de significación, de la “insignificancia”. Si el psicótico está en el campo de la palabra pero no en el de su función, el autista -en cambio- mantiene su relación al campo del lenguaje en su conjunto y al significante en tanto tal, como relación de exclusión y rechazo, activo, relación de ausencia de relación que hemos propuesto definir como (BRUNER, 2005- 2007): “A (a) -versión del significante”

La clínica con niños con problemas en el desarrollo, nos enfrenta con la pregunta por “las condiciones de posibilidad” a la entrada del significante y su función de forma encarnada, no anónima, para el nacimiento del sujeto de deseo y los objetos en el deseo. La posición del sujeto en la estructura no está decidida ni es definitiva, en la infancia pudiendo haber modificaciones que luego, efectivamente, ya no son posibles es decir, no está “configurada” sino que se va constituyendo y configurando casi definitivamente.

Ya hemos ubicado al juego, como la formación psíquica central y por excelencia de la infancia, formación que a la vez que forma lo inconsciente es formada por el inconsciente y sus leyes, cada vez y otra vez de nuevo. Es en la formación psíquica del juego y solo al ser jugado que del lado del niño el complejo de castración, sus condiciones, vicisitudes y consecuencias, se inscriben y articulan. El juego y el jugar infantil es una formación necesaria - no contingente para que la infancia exista como un tiempo lógico y cronológico, decisivo y casi definitivo en el camino de la constitución del sujeto del inconsciente, deseante, sexuado y hablante.

El juego y el jugar es aquello que anuda, encarna y articula la estructura con el desarrollo y lo real orgánico para el sujeto en la infancia. Hemos investigado la relación que hallamos en la clínica entre la ausencia o dificultades en el jugar frecuentes en los niños con problemas de desarrollo con base orgánica, y aquellas presentaciones clínicas en la temprana infancia que denominamos y reunimos como Posición melancólica del niño y su cuerpo respecto del Otro, demostrando que esta posición si se instala y perpetúa, es una de las puertas de entrada o bien en las psicosis o bien en el autismo dos posiciones subjetivas que denotan relaciones al significativo diferentes.

Resulta hoy imperioso y necesario que logremos acotar y precisar los límites del diagnóstico de autismo y sus mecanismos de formación, contrariamente a la cada vez mayor ampliación e imprecisión del cuadro propuestos por distintos sectores de la ciencia. He podido recortar una serie de fenómenos clínicos que si bien son diversos podríamos ubicarlos como “cortes, lesiones, interrupciones, suspensiones, vacilaciones, transitorias e incluso definitivas, de la función y funcionamiento en el juego (y operatoria) de los significantes primordiales y los he llamado intentando su formalización para el abordaje clínico,” *La hemorragia y pérdida del juego.*” Facilitada en los casos de bebés y niños con patologías de base orgánicas (principalmente neurológicas, genéticas y / o metabólicas) por la colaboración y combinación de factores de distinto orden y desde distintas vías, pero no es exclusivo de este campo y representa creemos un problema a formalizar y abordar incluso más allá de él. Freud dice: “Es en la marca reveladora que es la invulnerabilidad donde se discierne sin trabajo a “su majestad el yo “el héroe de todos los sueños diurnos de todas las novelas. (1914. 88)”.

El niño se hace de un yo invulnerable en el juego, de un cuerpo seguro y protegido por el sentimiento heroico, por las condiciones de no-peligro real que el juego implica. Si “es solo un juego “en el interior del juego y solo mientras se juega el hilo que lo aguanta, lo separa y une a la vida y al Otro y otros de los que depende puede sufrir “cortes”, “lesiones”, “heridas”, “mutilaciones”, “desgarramientos”, “suspensiones”, una y otra vez de nuevo “figuradamente “sin que la amenaza de daño, real o imaginario, se realice realmente En el juego, un niño podrá entrenarse para la soledad y la paz, corriendo todo tipo de batallas , guerras, pesares y desdichas, proezas y hazañas, disgustos , victorias o derrotas, desamparos y desesperanzas, abusos y maltratos, ya que “Eso no puede pasarte a ti ” (1942, 278).

Funciona como límite simbólico porque “es solo un juego”. El borde del juego tiene función y funciona como límite y protección, excluyendo, cortando, dividiendo el goce, que se separa y expulsa fuera del juego (y del cuerpo). El lenguaje toma forma de juego y apuntalándose en múltiples objetos se incorpora, siendo el niño, el agente y el producto (o resto) de esta operación Los representantes del sujeto, los juguetes, dicen del lugar de deseo respecto al Otro primordial del niño como objeto y entonces, un niño “es dicho” en aquello que estos objetos, los juguetes o compañeros de juegos, dicen de él. Es que solo al jugar, y mientras se juega, el juego “toma cuerpo” y pasa a ser un objeto del niño. Una serie diversa de presentaciones clínicas en la infancia pueden leerse como consecuencias de efectos de retornos reales, simbólicos o imaginarios de un deseo reprimido, forcluido y / o excluido simbólicamente, o bien de salirse del juego y/o bien de querer bajarse del juego y/o bien a no querer entrar al juego. Esta lectura y posición constituye para

aquel que trabaja con un bebé o con un niño, un difícil trabajo de construcción y puesta del cuerpo, pero sin duda también un cuestionamiento y revisión de la bibliografía aplicada a los niños a partir de la establecida para la clínica con adultos.

Nuestra apuesta consiste en intentar construir condiciones de posibilidad para volver a situar, a un niño sobre el escenario del mundo de la infancia, el del juego y su marco. La construcción y configuración de los bordes de un juego significativo que por expulsado de lo simbólico no pudo ser jugado simbólicamente y retorna desde lo real y sus formaciones con las consecuencias que esto con lleva para la constitución del sujeto y el desarrollo es tarea del psicoanalista escribíamos ayer y agregamos hoy, también lo es del educador y /o trabajador social y/o de quien se ocupa desde distintos lugares y funciones de la infancia y sus problemáticas.

El psicoanálisis en la clínica con bebés y niños con problemas en el desarrollo en sus atravesamientos interdisciplinarios y la presencia del psicoanalista en un equipo interdisciplinario, nos permite buscar y establecer con máxima precisión aquello que diferencia a cada uno de nuestros pacientes de todos los demás. Solo a partir de esta posición ética, el sujeto no quedara rechazado simbólicamente y las puertas por las cuales, como dice Lacan, “(...) Se introduce en la educación del débil la dimensión psicótica (...) (1979, Pág. 241.)”. . – y / o la dimensión del autismo agregamos - encontrarían menos chances de abrirse para el niño.

- Discusión

El fin o finalidad del desarrollo infantil es la configuración y construcción del camino e instrumentos que permitan dejar las huellas y marcas del paso del sujeto durante el viaje del niño por su infancia. Facilitar la apertura de vías y /o la de instrumentos necesarios para la consecución de la configuración de esta carretera primordial en la infancia, es nuestro fin clínico y finalidad ética.

El Otro Primordial es el campo a partir y por el cual el desarrollo, su motor y ritmo, se regla y regula, de manera real, simbólica e imaginaria durante la infancia

Por ende, problemas en el proceso de apropiación de la lengua y del lenguaje o problemas en el aprendizaje y la apropiación del conocimiento o problemas en la construcción del cuerpo y la psicomotricidad, problemas en la comunicación y socialización, problemas en las regulaciones de los ritmos y funciones primarias, problemas en la construcción y constitución de la Formación del Yo, son configuraciones de historicidad singular a ese niño y su familia.

Los nombres comunes con los que la bibliografía nombra e intenta explicarlos no dicen de la constelación e historicidad en la que se entran para el sujeto su dificultad. Un problema en el desarrollo, requiere de nombres propios a constituir en la consulta. En la actualidad, las controversias y definiciones sobre el concepto de discapacidad en sus relaciones con la psicosis y el autismo infantil, llevan la marca vigente aún del paradigma de la psiquiatría que homologa las perturbaciones y /o aboliciones del funcionamiento de las funciones mentales o psíquicas superiores por extensión entonces también a las funciones sensoriales, perceptivas, motrices, determinadas por la dotación orgánica-biológica del sistema nervioso central, con la posición subjetiva.

De esta manera y desde esta perspectiva, las psicosis y /o autismo formarían parte necesaria de la discapacidad y su destino, contradiciendo francamente nuestra clínica, que nos muestra que no hay

una relación necesaria sino contingente y arbitraria, entre ambas, a precisar en cada uno de nuestros pacientes para la dirección de su cura. En este sentido, se trata de plantear y reformular por un lado el concepto de desarrollo infantil en sus relaciones a la constitución de la subjetividad y por otro, las relaciones entre el campo de la discapacidad y el autismo y / o psicosis en la infancia.

Tal como hemos ubicado, el campo clínico de los problemas en el desarrollo puede incluir también a aquellos niños que no posean una patología orgánica de base o problemáticas graves en su constitución como sujetos. El tema y temáticas asociadas sobre las psicosis y /o autismo en la infancia y su relación a la discapacidad es vasto y extenso El término “discapacidad” fue aceptado por la Real Academia Española de la Lengua hace más de diez años y desde entonces aparece en su diccionario. Es elegido este término porque otros, quizás más comunes, como por ejemplo “incapacidad” o “minusválido” pueden dar a entender que las personas con discapacidades son personas “sin habilidad” o de “menor valor”. Lacan, J, nos aclara que el mundo donde entra y progresa el deseo no es tan solo una Umwelt –en el sentido que ahí se pueda encontrar con qué saturar las necesidades –, sino un mundo donde reina la palabra, que somete el deseo de cada cual a la ley del deseo del Otro. Las investigaciones actuales sobre neuroplasticidad cerebral nos dan la pauta de que el Otro, al incidir sobre el sistema nervioso central y especialmente en los primeros tiempos, “diseña” el cerebro y es condición para el completamiento de las estructuras nerviosas que acceden prematuras a la luz del día entre otras de sus funciones primordiales. No hay construcción y configuración en el desarrollo humano que no presente dificultades como parte de él, incluso sin las cuales el desarrollo sería imposible.

BIBLIOGRAFÍA

- Bruner, N. (2008) Duelos en Juego. Buenos Aires. Letra Viva. 4ta edición 2015
- Bruner, N., Tesis de Maestría en Psicoanálisis. “La función del juego y su relación con el trabajo del duelo y la melancolía en la clínica psicoanalítica con bebés y niños con problemas en el desarrollo”. (2005- 2007). Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. (UBA) .Disponible en Biblioteca. Publicada en libro. Norma Bruner. (2008) Duelos en Juego. Buenos Aires. Letra Viva 4ta edición 2015.
- Bruner, N., Tesis de Maestría en Psicoanálisis. “La función del juego y su relación con el trabajo del duelo y la melancolía en la clínica psicoanalítica con bebés y niños con problemas en el desarrollo”. (2005- 2007). Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. (UBA) .Disponible en Biblioteca. Publicada en libro. Norma Bruner. (2008) Duelos en Juego. Buenos Aires. Letra Viva.
- Freud, S. (1914) Introducción del narcisismo .en Obras Completas. Vol. XIV., 1984, Amorrortu. Buenos Aires,
- Freud, S. (1942) Personajes psicopáticos en el escenario, en Obras Completas. Vol. VII, Amorrortu Buenos Aires, 1984. Frase de Anzengruber, una de las favoritas de Freud, como surge del texto” De guerra y de muerte”.
- Lacan, J., El Seminario, Libro XI, “Los cuatro conceptos cruciales del psicoanálisis” Edic Barral. 1979. Barcelona.
- Lacan, J. El Seminario, Libro XXI. Los no incautos no yerran (Los nombres del padre) Clase 06 /11/73. Inédito.
- Winnicott, D. (1972) Realidad y Juego. Gedisa. Buenos Aires.